

## LA COMPASIÓN COMO EJERCICIO SINODAL DE SANACIÓN

Recordemos para nuestras tertulias el Mensaje del **Santo Padre Francisco** para la XXXI Jornada Mundial del Enfermo, 11 de febrero de 2023, bajo el lema «*Cuida de él*».

Entresaco algunos párrafos de su Mensaje hasta que os sea posible leer el mensaje completo. Merece la pena:

### 1 – La enfermedad necesita de la compasión

*“La enfermedad forma parte de nuestra experiencia humana. Pero, si se vive en el aislamiento y en el abandono, si no va acompañada del cuidado y de la compasión, puede llegar a ser inhumana. Cuando caminamos juntos, es normal que alguien se sienta mal, que tenga que detenerse debido al cansancio o por algún contratiempo. Es ahí, en esos momentos, cuando podemos ver cómo estamos caminando: si realmente caminamos juntos, o si vamos por el mismo camino, pero cada uno lo hace por su cuenta, velando por sus propios intereses y dejando que los demás “se las arreglen”. Por eso, en esta XXXI Jornada Mundial del Enfermo, en pleno camino sinodal, los invito a reflexionar sobre el hecho de que, es precisamente a través de la experiencia de la fragilidad y de la enfermedad, como podemos aprender a caminar juntos según el estilo de Dios, que es cercanía, compasión y ternura”.*

### 2 – El oráculo del profeta Ezequiel

*“En el libro del profeta Ezequiel, en un gran oráculo que constituye uno de los puntos culminantes de toda la Revelación, el Señor dice así: «Yo mismo apacentaré mis ovejas y las llevaré a descansar —oráculo del Señor—. Buscaré a la oveja perdida, haré volver a la descarriada, vendaré a la herida y curaré a la enferma [...]. Yo las apacentaré con justicia» (34,15-16). La experiencia del extravío, de la enfermedad y de la debilidad forman parte de nuestro camino de un modo natural, no nos excluyen del pueblo de Dios; al contrario, nos llevan al centro de la atención del Señor, que es Padre y no quiere perder a ninguno de sus hijos por el camino. Se trata, por tanto, de aprender de Él, para ser verdaderamente una comunidad que camina unida, capaz de no dejarse contagiar por la cultura del descarte”.*

### 3 – La encíclica Fratelli tutti

*“La Encíclica Fratelli tutti, como ustedes saben, propone una lectura actualizada de la parábola del buen samaritano. La escogí como eje, como punto de inflexión, para poder salir de las “sombras de un mundo cerrado” y “pensar y gestar un mundo abierto” (cf. n. 56). De hecho, existe una conexión profunda entre esta parábola de Jesús y las múltiples formas en las que se niega hoy la fraternidad. En particular, el hecho de que la persona golpeada y despojada sea abandonada al borde del camino, representa la condición en la que se deja a muchos de nuestros hermanos y hermanas cuando más necesitados están de ayuda. No es fácil distinguir cuáles agresiones contra la vida y su dignidad proceden de causas naturales y cuáles, en cambio, provienen de la injusticia y la violencia. En realidad, el nivel de las desigualdades y la prevalencia de los intereses de unos pocos ya afectan a todos los entornos humanos, hasta tal punto que resulta difícil considerar cualquier experiencia como “natural”. Todo sufrimiento tiene lugar en una “cultura” y en medio de sus contradicciones.*

*Sin embargo, lo importante aquí es reconocer la condición de soledad, de abandono. Se trata de una atrocidad que puede superarse antes que cualquier otra injusticia, porque, como nos dice la parábola, todo lo que se necesita para eliminarla es un momento de atención, el movimiento interior de la compasión. Dos transeúntes, considerados religiosos, ven al herido y no se detienen. El tercero, en cambio, un samaritano, objeto de desprecio, sintió compasión y se hizo cargo de aquel forastero en el camino, tratándolo como a un hermano. Obrando de ese modo, sin siquiera pensarlo, cambió las cosas, generó un mundo más fraterno”.*

#### **4 – La enseñanza de la Jornada Mundial del Enfermo**

*“La Jornada Mundial del Enfermo, en efecto, no sólo invita a la oración y a la cercanía con los que sufren. También tiene como objetivo sensibilizar al pueblo de Dios, a las instituciones sanitarias y a la sociedad civil sobre una nueva forma de avanzar juntos.*

*La profecía de Ezequiel, citada al principio, contiene un juicio muy duro acerca de las prioridades de quienes ejercen el poder económico, cultural y de gobierno sobre el pueblo: «Ustedes se alimentan con la leche, se visten con la lana, sacrifican a las ovejas más gordas, y no apacientan el rebaño. No han fortalecido a la oveja débil, no han curado a la enferma, no han vendado a la herida, no han hecho volver a la descarriada, ni han buscado a la que estaba perdida. Al contrario, las han dominado con rigor y crueldad» (34,3-4).*

*La Palabra de Dios es siempre iluminadora y actual. No sólo en su denuncia, sino también en su propuesta. De hecho, la conclusión de la parábola del buen samaritano nos sugiere cómo el ejercicio de la fraternidad, iniciado por un encuentro de tú a tú, puede extenderse a un cuidado organizado. La posada, el posadero, el dinero, la promesa de mantenerse mutuamente informados (cf. Lc 10,34-35): todo esto nos hace pensar en el ministerio de los sacerdotes; en la labor de los agentes sanitarios y sociales; en el compromiso de los familiares y de los voluntarios, gracias a los cuales, cada día, en todas las partes del mundo, el bien se opone al mal”.*

#### **5 – Centro del Mensaje**

*«Cuida de él» (Lc 10,35) es la recomendación del samaritano al posadero. Jesús nos lo repite también a cada uno de nosotros, y al final nos exhorta: «Anda y haz tú lo mismo». Como subrayé en *Fratelli tutti*, «la parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común» (n. 67). En realidad, «hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor. No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor» (n. 68).*

Hasta aquí las palabras del Mensaje.

Para completar nuestra reflexión podemos acudir a otros textos de la Escritura y de los Santos Padres:

Sobre la virtud de la compasión habló el Antiguo y el Nuevo Testamento:

*“El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad!” (Lamentaciones 3:22-23).*

*“En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes” (1 Pedro 3:8).*

Los Santos Padres también hablaron:

### **1 – La compasión es el distintivo del hombre**

*“¿No advertís que llamamos humano lo que respira compasión y bondad, y calificamos de inhumano todo lo que lleve signo alguno de crueldad y dureza? ¿No es así que tomamos por distintivo del hombre la compasión, y lo contrario el de las fieras? De ahí que digamos: Pero ¿es eso un hombre o una fiera y un perro? Propio de los hombres es socorrer la pobreza, no aumentarla” (San Juan Crisóstomo, 1 Co h. 9).*

### **2 – La compasión vale más que la limosna**

*“Aunque la verdadera compasión consiste en socorrer al prójimo en sus necesidades por medio de la liberalidad, sin embargo, sucede algunas veces, a los que tienen a su disposición gran abundancia de bienes exteriores para comunicarlos a los demás, que se halla en su mano más pronta la limosna que su espíritu para la compasión. Por ello es necesario comprender que da perfectamente quien siente también, cuando hace bien al afligido, la aflicción en su corazón, de modo que primero participa en la angustia del que sufre y luego se esfuerza en remediar su dolor por medio de su ministerio. Como hemos indicado, con frecuencia la abundancia de bienes, y no la virtud de la compasión, hace a los dadivosos. Pero el que tiene una verdadera compasión por la miseria de su prójimo a menudo ayuda al indigente en aquello que representa para el mismo una molestia. La compasión de nuestro corazón es perfecta cuando no tememos exponernos nosotros mismos a la necesidad por el prójimo para librarle a él de su miseria. El que da bienes temporales, no abandona más que cosas que están fuera de él, pero quien da su compasión y su dolor a su prójimo, le da algo de sí mismo!” (San Gregorio Magno, Morales, 20, 36, 68).*

### **3 – La compasión, ley de la naturaleza y de Cristo**

*“¿Qué haremos, pues, nosotros, los que hemos heredado un nombre grande y nuevo, tomado el nombre mismo de Cristo; nosotros, que somos nación santa, real sacerdocio, pueblo peculiar y escogido (1P 2, 9)... Nosotros, pues, que tal ejemplo tenemos de misericordia y compasión, ¿qué pensaremos y qué haremos con los miserables? ¿Los vamos a despreciar, pasaremos de largo a su lado, los abandonaremos como a muertos, como a abominables, como a las más malignas serpientes o fieras? ¡En manera alguna, hermano! Eso no dice con nosotros, ovejas que somos de Cristo, el buen pastor que vuelve a la descarriada y se va en busca de la perdida y fortalece a la débil; ni tampoco dice con la naturaleza humana, que puso por ley la compasión y, por la común debilidad, nos enseña la piedad y la ley de la compasión y, por la común debilidad, nos enseña la piedad y la humanidad!” (San Gregorio Nacianceno, Sobre el amor a los pobres, 15).*

Florentino Gutiérrez Sánchez, Sacerdote  
[www.semillacristiana.com](http://www.semillacristiana.com)

Salamanca, 12 de febrero de 2023